

Sr. D.

Vicente Huidobro

Admirado poeta:

He leído con suma atención e interés su carta del 30 del pasado mes y después de reflexionar muchísimo sobre ella y sobre varias cosas más, me veo forzado a reconocer lealmente que tiene usted mucha razón en parte de lo que dice. Y esto es lo doloroso, no ~~que haya~~ las palabras que usted dice sino que haya habido motivos suficientes para dar la razón a sus palabras de usted.

¿Qué ha aportado de nuevo el ultraísmo a la literatura? me pregunta usted, y añade que en su concepto «absolutamente nada».

Yo no veo eso. Veo que el ultraísmo ha echo bastante ^{plena} ruido cuando no nos demuestraba ahora de ello. - Si alguna vez ha fracasado y se ha convertido en una cosa absurda, que dio lugar a los palos de la crítica fui porque si algunos - veo que muy pocos - seguimos de buena fe el ultraísmo y damos perfecta cuenta de lo que es y significa, intentamos realizarlo po-

niento en ello todo nuestro sentimiento y el impulso ju-
venil, muchos, credo usted amigo Huidobro, han venido
al ultraismo considerandolo, como decia Francis Picabia
como el ultimo pecado de moda. Y nosotros cometimos
la cobardia - nuestro grande y unico pecado - de admi-
tulos a nuestro lado por ser más y silenciar cobarde-
mente todas las protestas que estallaban en nuestro
interior, ante las absurdas incongruencias que ellos
apellidaban poemas ultraistas. Y ellos, esos filisteos de
nuevo cuño, son los que han sembrado el desorden y
han dado lugar a que nos mirasen compaivamen-
te y á que llamasen a nuestra tendencia « acerial,
amorfa, epigramática, enigmática, etc ».

Yo mismo he claudicado dejando en mi revista, publi-
car « engendros poéticos ». Pero ya hemos llegado al fin. - Desde
el numero próximo ULTRA sera lo que debio ser siempre.

Yo sintiéndolo mucho me propongo decir muchas cosas.
Hace muchos dias vengo siendo solicitado por una re-
vista literaria, para que espusiese en ella algo de lo
que yo veia en el ultraismo. El primer manifiesto ultraí-
sta, que decia que el ULTRA no se podia definir por ahora - otro
de nuestros pecados - me habia impedido decir nada sobre ultrais-
mo. - Pero ahora pienso decir mucho y algunas cosas van a
disgustar a muchos. - Le enviare a usted los numeros de la revista
en que aparezcan mis articulos, contestando a su pregunta y al mismo tien-
po le agradeceré me diga sobre lo que en ellos diga su opinion sin cear. Ella me ani-
mase. El ^{er} articulo aparecerá en esta semana. - En ULTRA tambien dire muchas cosas.

Yo creo no hay más ultraístas sinceros en España
que 11. - Los demás ni sienten el Ultra ni saben lo
que es. - En mi revista voy a abrir una sección en
la cual cada ultraísta dirá como entiende al Ultra.
Se ~~verán~~ leerán cosas asombrosas. - También me propongo
dar varias conferencias sobre Ultraísmo y quisiera ha-
blar algo sobre reaccionismo. - Para ello estoy leyendo lo
que se escribió en España ^{acerca de} ~~sobre~~ usted y el reaccionismo.
He encontrado poco, algunos artículos en «La Corresponden-
cia» y en «Cosmópolis» algo en «Gaceta» una conferencia de
Gerardo Diego, otra de Adriano de Valle y algunas cosas más.
espero con grandísimo interés sus libros - que agradezco
muchísimo - y ~~por~~ ^{con} ellos documentarme bien; pues
no quiero incurrir en más errores.

Veá usted que actividad no nos falta.

Pero usted, amigo Huidobro, ha venido a despertar algo en mí antes dormido y sus palabras me demostraron que efectivamente debemos de tener suficiente valor para decir las cosas claras.

Cree usted que no hemos cambiado más que la forma y yo veo que a lo que hemos tendido siempre es a cambiar el fondo - me refiero a los verdaderos ultraístas - ni alguno no lo conseguimos culpa nuestra que y no del ultraísmo que a cambiar el fondo tiende. El que creo haber conseguido cambiar el fondo por todos mis poemas fue Gerardo Diego el ultraísta que más vale.

Tengo traducido y pienso publicarlo en ULTRA si usted me da permiso en Low-Boy, aparecido en DADA 3 revista ^{con} ^{que} la cual tenemos establecido el cambio. (También en 191-3 de París. Les Lettres Parisiennes, La Voie Latine etc). Me gusta muchísimo.

Un chaleureux poí qu'ie de main
Jaquín de la Serna